

Hablemos de nuestra seguridad nacional:

INFORME DE PERCEPCIONES Y OPINIONES A LARGO PLAZO SOBRE LA SEGURIDAD NACIONAL

Participación de una Aotearoa Nueva Zelanda cada vez más diversa en cuestiones relacionadas con los riesgos, los desafíos y las oportunidades vinculados con la seguridad nacional

MARCH 2023



Te Kāwanatanga o Aotearoa
New Zealand Government

Presentado a la Cámara de Representantes de conformidad con la Ley de Servicio Público de 2020, Anexo 6, inciso 8.



Derechos de autor de la Corona 2023 ©

Este trabajo está bajo la protección de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 Nueva Zelanda. Usted es libre de copiar, distribuir y adaptar el trabajo, siempre y cuando lo atribuya al Departamento del Primer Ministro y Gabinete (DPMC) y respete las condiciones de la licencia. Para ver una copia de esta licencia, visite creativecommons.org/licenses/by/4.0

Téngase en cuenta que no se podrá utilizar ningún emblema, logotipo o escudo de armas departamental o gubernamental de forma tal que infrinja las disposiciones de la Ley de Protección de Banderas, Emblemas y Nombres de 1981. La atribución a la Corona debe hacerse por escrito y no mediante la reproducción de ningún emblema, logotipo o escudo de armas.

Publicado por el Departamento del Primer Ministro y Gabinete (DPMC), March 2023.

dpmc.govt.nz • information@dpmc.govt.nz

ISBN 978-0-947520-31-1 (en línea), 978-0-947520-32-8 (impreso)

Prefacio

Tēnā koutou katoa

Waiho i te toipoto, kaua i te toiroa (Mantengámonos unidos, no separados)

El presente Informe de percepciones y opiniones a largo plazo sobre la seguridad nacional es el primero de su tipo.

El Departamento del Primer Ministro y Gabinete y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio, en nombre de la Junta de Seguridad e Inteligencia, han dirigido la labor relativa a este informe¹. Elaborado independientemente de los ministros y del Gobierno en funciones, este documento analiza el cambiante panorama de la seguridad nacional y presenta algunas oportunidades para el futuro.

La seguridad nacional nos afecta a todos. Nuestras comunidades han sufrido un daño considerable por el extremismo violento; el impacto perjudicial de los ataques cibernéticos en nuestros sectores empresarial, bancario y de salud; el peligro constante de los delincuentes organizados; y la ruptura del orden internacional y la estabilidad que proporciona, mientras algunos países buscan afirmar sus intereses.

A medida que continuamos experimentando los impactos de la pandemia de COVID-19, la aceleración del ritmo del cambio climático y la rápida propagación de información errónea y desinformación, nuestra comprensión colectiva de las amenazas a la seguridad nacional y nuestra capacidad de respuesta se ponen a prueba constantemente.

A través de este informe, que se centra en la participación de una Aotearoa Nueva Zelanda cada vez más diversa en materia de seguridad nacional, buscamos compartir información sobre algunos de nuestros riesgos y desafíos de seguridad nacional más acuciantes. Como nación, tenemos opciones sobre cómo afrontarlos. Al aumentar el diálogo público sobre la seguridad nacional, podemos prepararnos y aumentar nuestra resiliencia para enfrentar estos desafíos juntos con una idea común de las posibles formas de avanzar.

Gracias a todos los que han colaborado con nosotros y han contribuido a este informe. Hemos escuchado que el diálogo sobre la seguridad nacional es importante y que el intercambio regular de información también lo es. Este informe es un paso en ese sentido.

Al redactar este informe, hemos considerado las opiniones del sector de la seguridad nacional, los comentarios del público, la información sobre futuros problemas de seguridad nacional, la investigación internacional y los datos de Estadísticas Nueva Zelanda.

Aguardamos con interés continuar esta conversación con los neozelandeses.

Ngā mihi



Tony Lynch
Presidente de la Junta de Seguridad e Inteligencia

Bienvenidos

Este Informe de percepciones y opiniones a largo plazo se refiere a formas de proteger y promover la seguridad nacional de Aotearoa Nueva Zelanda — nuestro pueblo, nuestra nación y nuestros intereses— considerando cómo podemos prosperar ahora y en el futuro.

El tema de este informe es la ***Participación de una Aotearoa Nueva Zelanda cada vez más diversa en cuestiones relacionadas con los riesgos, los desafíos y las oportunidades vinculados con la seguridad nacional.***

En particular, se analiza una serie de riesgos y desafíos para nuestra seguridad nacional, como los ataques cibernéticos, el terrorismo, el extremismo violento, la desinformación y la delincuencia organizada. También se presentan algunas ideas para promover un futuro brillante para nuestra seguridad nacional, incluyendo por qué el compromiso con los neozelandeses es fundamental en este sentido.

El diálogo sobre la seguridad nacional puede ser difícil, pero es fundamental para garantizar el futuro de Nueva Zelanda como lugar seguro para quienes viven, trabajan aquí y lo visitan. Creemos que la participación abierta, inclusiva y accesible del Gobierno ayudará a generar confianza y fortalecer nuestra seguridad nacional. A través de este informe, nuestro objetivo es crear conciencia y ayudar a la comprensión sobre la seguridad nacional. Esperamos que esto conduzca a un mayor compromiso y debate en el futuro.

La historia detrás de este informe

Los informes de percepciones y opiniones a largo plazo son una nueva forma para que los organismos gubernamentales, actuando independientemente de sus ministros, estudien e informen sobre cuestiones que son importantes para el bienestar futuro de la población de Nueva Zelanda.

La ***Comisión Real de Investigación*** sobre el ataque terrorista a las mezquitas de Christchurch recomendó que el Gobierno repensara la forma en que involucramos a las comunidades a las que sirve, para crear una sociedad donde todos los neozelandeses se sientan seguros e incluidos. Queremos utilizar este informe para ayudarnos a avanzar hacia esta meta a largo plazo, escuchar los puntos de vista de la ciudadanía y explorar cómo podría ser nuestra seguridad nacional futura.

Este informe fue producido por un grupo de nueve agencias gubernamentales encargadas de proteger a Nueva Zelanda de las amenazas a la seguridad nacional. Es el resultado de una encuesta, una investigación y una consulta pública. Aprendimos que los neozelandeses se

preocupan mucho por la seguridad nacional, quieren mantenerse informados y actualizados sobre los acontecimientos, y quieren participar en el diálogo sobre los planes de seguridad nacional de Nueva Zelanda para el futuro.

Esto es alentador, porque los riesgos cada vez más complejos para nuestra seguridad nacional implican que debemos involucrar a todos los neozelandeses en nuestros esfuerzos por proteger a nuestro país de todo daño.

En este informe se utiliza la investigación y la información que hemos escuchado de las comunidades, las empresas y las agencias gubernamentales para analizar:

- tendencias globales clave que influirán en la seguridad nacional de Nueva Zelanda en los próximos 10 a 15 años
- algunos riesgos y desafíos vinculados con la seguridad nacional y cómo podrían cambiar en los próximos 10 a 15 años
- qué características clave podrían contribuir a un futuro brillante para la seguridad nacional en el futuro.

Tenga en cuenta que, si bien este informe se ha preparado independientemente de los ministros y no es una política gubernamental, se ha redactado en un momento en que se está elaborando un conjunto más amplio de iniciativas de política del Gobierno que tienen por objeto generar un cambio en el sector de la seguridad nacional, a saber, la primera Estrategia de Seguridad Nacional de Nueva Zelanda y un examen de las funciones y la forma del sistema de seguridad nacional (según las recomendaciones de la Comisión Real de Investigación sobre el ataque terrorista contra las mezquitas de Christchurch).

*Asimismo, en este informe se exploran temas similares a otros informes sobre opiniones y percepciones a largo plazo, en particular el de la Comisión de Servicio Público sobre “**¿Cómo podemos contribuir más a la participación pública en el Gobierno en el futuro?**” y el informe dirigido por el Departamento de Asuntos Internos sobre “**¿Cómo puede la tecnología facilitar mejor la participación comunitaria y la toma de decisiones?**”*

Dónde comenzamos: investigación y participación

Para la elaboración de este informe, hemos recabado información sobre la seguridad nacional de Aotearoa Nueva Zelanda de diversas fuentes.

Nuestra investigación incluyó:

- información de los organismos gubernamentales que participan en el sistema de seguridad nacional de Nueva Zelanda.²
- una **Encuesta Pública de Seguridad Nacional**³: esta es una encuesta independiente de más de 1000 personas que viven en Aotearoa Nueva Zelanda, que esperamos repetir cada año. La encuesta se centró en las percepciones, las actitudes y los conocimientos de los neozelandeses sobre una amplia gama de riesgos, desafíos y oportunidades de Aotearoa Nueva Zelanda en materia de seguridad nacional.
- opiniones recibidas en nuestra ronda inicial de consulta sobre el tema del informe: recibimos 105 aportaciones de miembros del público, organizaciones y empresas que expresaron sus puntos de vista. En las opiniones aportadas se expresaba apoyo al tema, y los participantes comentaron la necesidad de examinar una serie de riesgos y desafíos para la seguridad nacional y adoptar un enfoque más abierto y colaborativo en el diálogo sobre la cuestión. En <https://dpmc.govt.nz/our-programmes/national-security/national-security-long-term-insights-briefing/ltib-topic> se puede consultar un resumen de las opiniones expresadas.
- hui en persona y virtual con comunidades, incluyendo hui con migrantes recientes y comunidades étnicas copatrocinadas con el Ministerio de Comunidades Étnicas.
- comentarios sobre el borrador del informe, donde recibimos 45 presentaciones. En <https://dpmc.govt.nz/our-programmes/national-security/national-security-long-term-insights-briefing/ltib-topic> se puede consultar un resumen de las opiniones expresadas.
- datos e investigaciones disponibles públicamente, de Nueva Zelanda y del extranjero.

Los resultados de la encuesta y la consulta pública nos permitieron comprender mejor cómo los neozelandeses perciben los riesgos, los desafíos y las oportunidades en materia de seguridad nacional. Hemos utilizado estas fuentes como base para este informe, lo que nos permite identificar áreas en las que podemos proporcionar información más abierta y accesible.

Lo que aprendimos: algunos hallazgos notables

La información que recopilamos a través de la Encuesta Pública de Seguridad Nacional y de opiniones presentadas, investigaciones y otras fuentes públicas reveló tres áreas clave de preocupación para el futuro de nuestra seguridad nacional.

Según nuestra investigación:

- los neozelandeses perciben que las amenazas a nuestra seguridad nacional están aumentando,
- los acontecimientos y las tendencias mundiales afectan cada vez más e intensamente a la seguridad nacional de Nueva Zelanda, y
- la confianza en la capacidad de respuesta del Gobierno varía.

La Encuesta Pública de Seguridad Nacional incluyó una amplia variedad de amenazas, riesgos y desafíos vinculados con nuestra seguridad nacional. Esta amplia cobertura nos ayuda a comprender mejor las percepciones del público sobre una variedad de temas, que podemos comparar con los resultados de encuestas internacionales.

La encuesta nos permitió saber que, en promedio, los neozelandeses están más preocupados que otras personas de todo el mundo por una serie de amenazas.

No es de extrañar que los neozelandeses se sientan preocupados por la ocurrencia de catástrofes naturales, dada nuestra vulnerabilidad a sucesos como terremotos, inundaciones, sequías y actividad volcánica. Somos uno de los países más propensos del mundo a los desastres naturales. El Gobierno de Nueva Zelanda adopta un enfoque integrado de los desastres naturales, centrándose en la reducción, la preparación, la respuesta y la recuperación. Se puede obtener más información sobre el enfoque que se está adoptando en www.civildefence.govt.nz/cdem-sector/the-4rs/.

Las epidemias sanitarias también serán una prioridad para las personas, ya que seguimos respondiendo a las consecuencias de la COVID-19. Hay más información sobre el enfoque que se está adoptando en www.health.govt.nz y en <https://covid19.govt.nz/>.

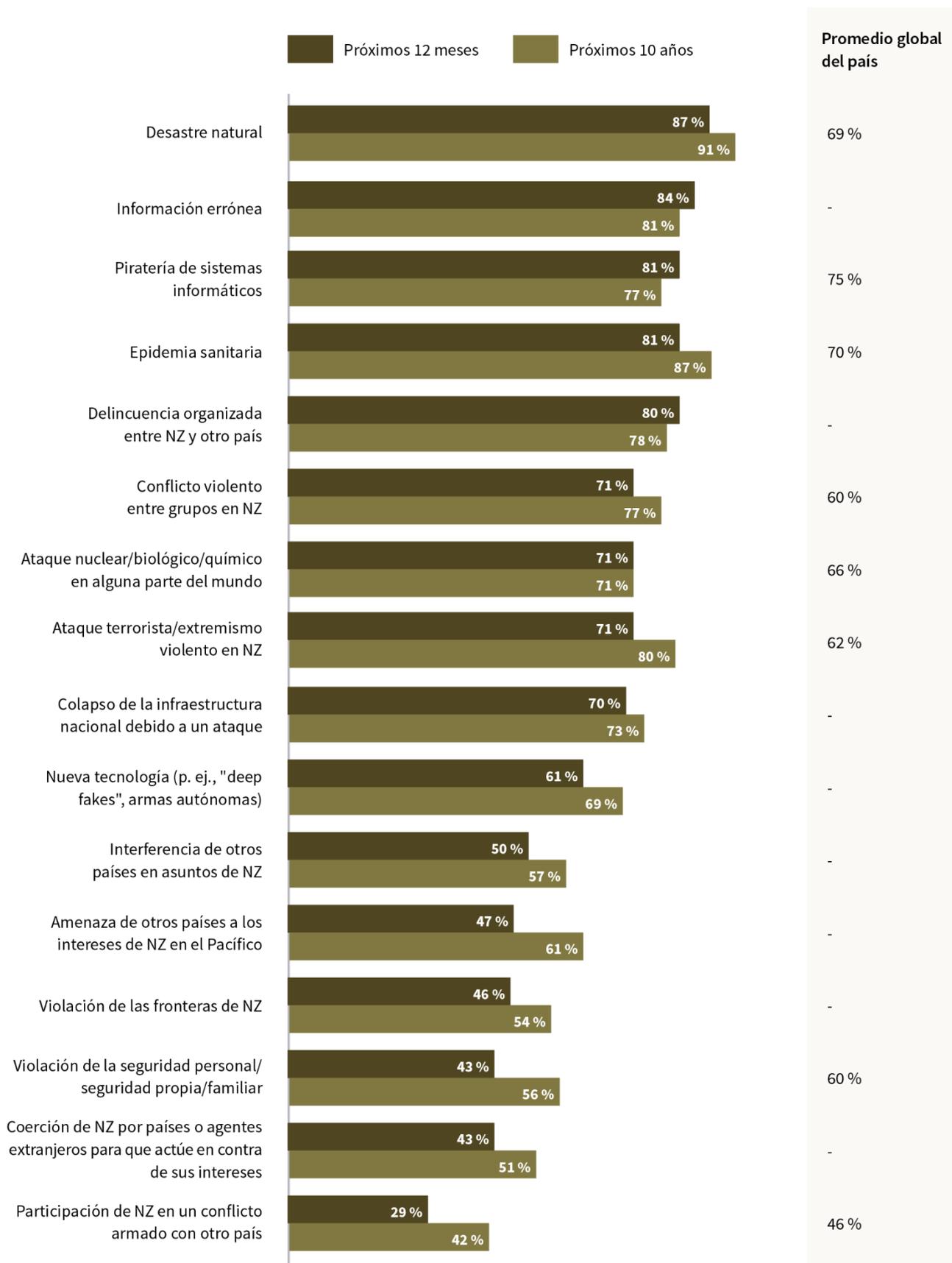
“ LOS NEOZELANDESES ESTÁN MÁS PREOCUPADOS EN PROMEDIO QUE LAS PERSONAS DE OTROS PAÍSES POR UNA AMPLIA VARIEDAD DE AMENAZAS ”.

Encuesta Pública de Seguridad Nacional

¿Qué tan real cree que es la amenaza de cualquiera de las siguientes situaciones en los próximos 12 meses/10 años?

Fuente: Encuesta Pública de Seguridad Nacional IPSOS 2022 (publicada en octubre de 2022).

Nota: en este documento, "información errónea" abarca tanto la información errónea propiamente dicha como la desinformación.



Lo que es particularmente interesante en el contexto de este informe es el nivel de preocupación sobre las amenazas causadas por personas o países que desean hacernos daño (a menudo denominados “agentes malintencionados”), como la piratería informática (ataques de delincuentes cibernéticos y agentes malintencionados respaldados por países que roban, exponen, modifican, inutilizan o destruyen información a través del acceso no autorizado a sistemas informáticos) o la delincuencia organizada (actividad ilegal a través de las fronteras nacionales). La segunda mayor amenaza de preocupación para los 12 meses siguientes a la encuesta fue la propagación de información errónea (la información errónea abarca tanto la información errónea propiamente dicha como la desinformación).

La encuesta muestra que existe una creciente preocupación a largo plazo por algunos de estos tipos de amenazas también, incluido un país extranjero o un agente que coaccione a Nueva Zelanda, un país que amenace los intereses de Nueva Zelanda en el Pacífico y la posibilidad de que Nueva Zelanda se involucre en un conflicto armado.

También escuchamos, a través de la encuesta y la consulta pública sobre el tema del informe, que la gente quiere que compartamos más información y hablemos más sobre este tipo de amenazas a la seguridad nacional.

El objeto de este informe

Reflejando las perspectivas de los organismos que participaron en la preparación de este informe, junto con lo que hemos aprendido a través de la encuesta y la consulta pública, nos centraremos en las tendencias y cuestiones de especial preocupación, incluidas las siguientes amenazas específicas a la seguridad nacional:

- Desinformación
- Piratería informática y ataques cibernéticos
- Delincuencia organizada transnacional
- Interferencia y espionaje extranjeros
- Terrorismo y extremismo violento
- Desafíos de resiliencia del Pacífico.

Al compartir esta información, buscamos apoyar una mayor comprensión y debate público sobre la seguridad nacional.

Las tendencias mundiales están afectando la seguridad nacional de Nueva Zelanda

Las amenazas a nuestra seguridad nacional no se producen en el vacío. Lo que la gente nos dijo reforzó nuestra opinión de que en un mundo que está más conectado y es más competitivo que nunca, los acontecimientos y las tendencias internacionales están teniendo un efecto cada vez más perjudicial en la seguridad nacional de Nueva Zelanda.

Esperamos que en los próximos 10 a 15 años, los riesgos más importantes para nuestra seguridad nacional se vean influidos por cuatro tendencias mundiales fundamentales y, en algunos casos, se originen en ellas:

- **Aumento de la competencia** entre los países y continuo deterioro del “orden internacional basado en normas” (este sistema mundial está formado por normas, principios y organizaciones que ayudan a los países a trabajar juntos, lo que fomenta un comportamiento pacífico, predecible y cooperativo).

El apoyo de Nueva Zelanda al orden internacional basado en normas nos permite beneficiarnos de la cooperación pacífica con otros países. Sin embargo, creemos que las amenazas al orden internacional aumentarán a medida que los países con opiniones y objetivos contrarios a este sistema traten de socavarlo y actúen en contra de él. Esto quedó demostrado recientemente por la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Si bien Europa y otros países han sido y seguirán siendo los más afectados, la invasión es una grave violación de las normas internacionales que ejerce presión sobre el orden internacional y afectará a las personas de todo el mundo.

Para Nueva Zelanda, un mayor deterioro del orden internacional aumentará las amenazas a nuestra seguridad nacional y al mismo tiempo hará que sea más difícil para nosotros dar respuesta y protección a nuestros intereses.

- **El cambio tecnológico**, que afectará todos los aspectos de la vida, creando beneficios transformadores y mejorando los niveles de vida, pero también presentando nuevos riesgos y desafíos. Esto incluye desarrollos continuos en, por ejemplo, inteligencia artificial, biotecnología y realidad aumentada. Si bien predecir este cambio con precisión es difícil, prevemos una población mundial cada vez más conectada debido al rápido y continuo

desarrollo de la tecnología. Otros pueden tratar de utilizar tecnologías nuevas y emergentes con fines maliciosos y dañinos.

- **El cambio climático**, que afecta la disponibilidad de agua, alimentos y tierras habitables, creando competencia por los escasos recursos y cambiando los patrones de migración. Los fenómenos meteorológicos y los desastres naturales más frecuentes y graves ejercerán una presión cada vez mayor sobre la capacidad de recuperación de los países.
- Los efectos económicos, sociales y políticos continuos, compartidos y disruptivos de la COVID-19 y las **pandemias** futuras.

Junto con estas tendencias y riesgos cambiantes, la demografía de Nueva Zelanda está cambiando: estamos envejeciendo, somos cada vez más diversos y vivimos cada vez más en las ciudades. Creemos que debemos responder a este fenómeno cambiando la forma en que nos relacionamos con los neozelandeses para alentar una participación más inclusiva y representativa. Esto ayudará al Gobierno a generar confianza y responder a sus necesidades, y hacer que entendamos colectivamente los riesgos, desafíos y oportunidades que tenemos ante nosotros. Se ha pronosticado que, para 2038:⁴

- la población de Nueva Zelanda habrá aumentado de 5,08 millones a 5,88 millones, y la mayoría vivirá en ciudades (71 %);
- nuestra composición étnica será más diversa: se proyectan aumentos de población para las etnias del Pacífico, maorí y asiática;
- somos una población que envejece: la edad promedio aumentará de 37,4 años (2018) a 42,2 (2038) y el número de mayores de 65 años se duplicará a 1,3 millones (2038).

¿Qué podrían significar estas tendencias para nuestra seguridad nacional en el futuro?

Para ayudarnos a considerar el futuro, presentamos **tres perspectivas hipotéticas**. En ellas se resume la forma en que las tendencias mundiales podrían afectar al contexto en que se producen las amenazas a la seguridad nacional y las condiciones en que podríamos tener que responder. Las tendencias y los eventos pueden desarrollarse de maneras impredecibles o inesperadas. Las formas en que las amenazas interactúan cambian constantemente y pueden conducir a resultados imprevistos. **En los próximos 15 años, tal vez podríamos ser testigos de:**

Una caída continua

Cada vez más países, incluidos los poderosos, tratan de promover sus intereses más rápidamente a expensas de nuestros propios valores e intereses. La perspectiva de un conflicto armado entre países se hace mayor a medida que el auge del nacionalismo impregna el panorama internacional. La cooperación a través de las instituciones multilaterales disminuye, lo que hace más difícil hacer frente a los desafíos mundiales, como el cambio climático. La competencia por los recursos (energía, alimentos y agua) y los cambios en los patrones de migración aumentan la posibilidad de conflictos directos. Un orden global en deterioro implica que la delincuencia organizada transnacional prospera, incluso en línea, y algunos estados son más osados en su voluntad de interferir y perturbar nuestro modo de vida, incluso a través de ataques cibernéticos y espionaje. Los esfuerzos de

agentes malintencionados por interferir en nuestros procesos democráticos siguen siendo motivo de creciente preocupación. Las mayores divisiones en nuestra sociedad amenazan con debilitar la confianza en las instituciones públicas, así como entre las personas y las comunidades. No hay un entendimiento público común de los desafíos que enfrentamos en Nueva Zelanda, y en el contexto del envejecimiento de la población, los ciclos de desigualdad y la automatización en la fuerza laboral, algunas personas serán particularmente susceptibles a las ideologías extremistas propagadas en línea y configuradas por la información errónea y la desinformación.

Una caída dramática

El conflicto en Europa continúa: Ucrania sigue siendo una línea de frente activa, y otros países están involucrados directamente y más gravemente afectados a largo plazo. Hay una amenaza constante de que se pueda utilizar un arma nuclear. Existe un conflicto abierto en la región del Indo-Pacífico, por ejemplo, a través de un posible error de cálculo en el Estrecho de Taiwán o una mayor militarización en el Pacífico. Esto ocurre en un contexto de eventos climáticos acelerados y no mitigados. Como resultado, algunos países priorizan activamente sus intereses a expensas de otros, y existe una competencia directa por los recursos (energía, alimentos y agua). En nuestro país, las amenazas a nuestra seguridad nacional se aceleran y nuestras comunidades se ven perjudicadas. Un evento cibernético catastrófico, ya sea lanzado a nivel mundial o dirigido directamente contra Nueva Zelanda, degradaría los servicios digitales en los que confiamos en nuestra vida cotidiana y afectaría a las empresas, los servicios de salud y la infraestructura de transporte. La falta de recursos, el intercambio de información y la difusión de información errónea y desinformación habilitadas por tecnología sofisticada hacen que sea difícil para las personas distinguir la ficción de los hechos. Nueva Zelanda está más polarizada que nunca y la confianza entre la gente, en los expertos y las instituciones del Estado está disminuida, lo que amenaza los cimientos de nuestra democracia liberal.

Una perspectiva optimista y mejorada

Si bien persiste la presión sobre el orden internacional basado en normas, sigue habiendo un fuerte impulso para que los países hagan frente colectivamente a los desafíos mundiales, como el cambio climático, y trabajen juntos para mitigar las amenazas a la seguridad nacional, al tiempo que hacen que los agentes malintencionados rindan cuentas por sus acciones. La colaboración internacional, la innovación tecnológica y la inversión en adaptación climática fomentan el intercambio de recursos, ayudando a evitar conflictos directos y armados. Una mayor transparencia, un intercambio de información abierto y accesible, y la colaboración y asociación entre el Gobierno y el público aumentan la confianza y el permiso social para responder a los desafíos de la seguridad nacional. El sector de la seguridad nacional de Nueva Zelanda está orientado al futuro y es adaptable, y nos unimos como país para proteger y promover nuestros intereses de seguridad nacional y ayudar a nuestro pueblo para que prospere.



Riesgos para la seguridad nacional y problemas de interés

EN ESTA SECCIÓN, ANALIZAMOS MÁS DE CERCA ALGUNOS RIESGOS, AMENAZAS Y DESAFÍOS ESPECÍFICOS DE SEGURIDAD NACIONAL QUE NOS PREOCUPAN Y QUE SE PLANTEARON DE MANERA CONSTANTE A LO LARGO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN Y PARTICIPACIÓN.

Riesgos para la seguridad nacional y problemas de interés

En esta sección, analizamos más de cerca algunos riesgos, amenazas y desafíos específicos de seguridad nacional que nos preocupan y que se plantearon de manera constante a lo largo de nuestra investigación y participación.

- Desinformación
- Piratería informática y ataques cibernéticos
- Delincuencia organizada transnacional
- Interferencia y espionaje extranjeros
- Terrorismo y extremismo violento
- Desafíos de resiliencia del Pacífico.

Por cada riesgo o desafío incluimos:

- una descripción
- lo que escuchamos a través de nuestra investigación y encuesta
- cómo creemos que esto podría cambiar en los próximos 10 a 15 años
- algo del trabajo que estamos haciendo para prepararnos para el futuro.

Más adelante en este informe presentamos algunas ideas para apoyar nuestra seguridad nacional futura a largo plazo; por ejemplo, por qué es importante comprometerse más con los neozelandeses.

El desafío de la desinformación (y la información errónea)

La desinformación es información falsa o modificada que se comparte a sabiendas y deliberadamente para causar daño o lograr un objetivo más amplio.

Nos preocupa en particular la desinformación, ya que vemos que exagera una serie de problemas de seguridad nacional. Afecta a las democracias liberales de todo el mundo y menoscaba la confianza en las instituciones, y pone a prueba nuestra capacidad para responder a ella como sociedad.

La desinformación adopta diferentes formas y genera una serie de daños, por ejemplo, promoviendo creencias extremas, fomentando el desacuerdo y la división en la sociedad y difundiendo narrativas perjudiciales que amenazan a los grupos minoritarios. En última instancia, la difusión de desinformación puede conducir a la radicalización y la violencia cuando las personas optan por actuar sobre la base de estas creencias.

La desinformación patrocinada por países plantea un problema particular. Cuando esta actividad es respaldada por otros países, puede crear campañas de desinformación sofisticadas y sostenidas que utilizan recursos vastos y especializados para impulsar información falsa o engañosa en línea sobre ideas o temas que importan a los neozelandeses.

Por ejemplo, un análisis reciente de Microsoft dio a conocer que los neozelandeses estuvieron sujetos a un aumento en la exposición a la desinformación o propaganda rusa en línea después de diciembre de 2021, en gran parte en relación con la COVID-19.⁵ Este pico precedió a un aumento de las protestas contra las medidas para enfrentar la COVID-19 y otros problemas en Nueva Zelanda.

En comparación con otros países, Nueva Zelanda tiene en general niveles relativamente altos de confianza en los medios de comunicación y las instituciones públicas. Nos preocupa que la desinformación dañe esa confianza y socave nuestra seguridad nacional. La desinformación también puede afectar la cohesión social (una situación en que todos se sienten seguros, valorados y escuchados, tienen un fuerte sentido de pertenencia y pueden participar plenamente en la sociedad).

La naturaleza abierta y el alcance de Internet permiten el intercambio rápido de información y la conexión entre las personas a nivel mundial. Sin embargo, por mucho que este sea un aspecto positivo e importante de Internet, también es un medio muy eficaz para difundir información que puede parecer legítima y creíble, pero no lo es. Cuando esta información falsa es compartida por alguien que la cree cierta, es **información errónea**: información que es falsa o engañosa, aunque no sea creada o compartida con la intención directa de causar daño. De esta manera, la información falsa y engañosa continúa propagándose a gran velocidad, particularmente en las redes sociales, y aunque algunas plataformas de redes sociales han implementado algunas medidas para combatirla, el desafío persiste, y la necesidad de equilibrar la credibilidad con la libertad de expresión hace que responder a este problema sea complejo.

“ ESTE HA SIDO UN PROBLEMA REAL DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS. DEBIDO AL CRECIENTE NÚMERO DE SITIOS DE INTERNET Y REDES SOCIALES, LAS PERSONAS TIENEN MÁS PROBABILIDADES DE ENCONTRAR INFORMACIÓN QUE, SI BIEN ES FALSA, ESTÁ EN CONSONANCIA CON SU IDEOLOGÍA”. PERSONA ENCUESTADA

La propagación de desinformación e información errónea afecta nuestra capacidad para enfrentar desafíos como la COVID-19 en todo el país, sobre la base de un entendimiento común de la evidencia. Nos preocupa que este problema continúe y se acelere en el futuro.

Según la Encuesta Pública de Seguridad Nacional:

- la desinformación encabezó la lista de amenazas percibidas a la seguridad nacional (“información errónea” en este documento abarca tanto la información errónea propiamente dicha como la desinformación)
- el 84 % de los encuestados consideró que existía una amenaza real de que en los 12 meses siguientes se difundiera en Nueva Zelanda información errónea sobre temas de importancia pública

- el 25 % consideró que la información errónea era la mayor amenaza para ellos y sus familias/whānau
- la información errónea es vista como una amenaza tanto ahora como dentro de 10 años.

La mayor parte de la desinformación es legal y encaja dentro de las definiciones de discurso protegido, lo que dificulta o hace inapropiado abordar el uso de las herramientas tradicionales de inteligencia y aplicación de la ley antes de que los daños se hagan evidentes. El Gobierno, las comunidades y el mundo académico deben trabajar juntos, junto con las empresas de tecnología y los medios de comunicación, para evitar que se difundan mensajes dañinos en línea, al tiempo que protegen la libertad de expresión y una Internet abierta.

Para algunas personas en Nueva Zelanda, las experiencias de desigualdad, abandono o discriminación (incluido el racismo) y la desconfianza en el Gobierno y los medios de comunicación se han extendido a lo largo de generaciones. A su vez, estas opiniones pueden permitir que se difunda desinformación, especialmente por parte de agentes malintencionados y países que tratan de dividir nuestra sociedad y fomentar los desacuerdos entre los grupos.

Para los próximos 10 a 15 años, prevemos lo siguiente:

- un aumento de la prevalencia y sofisticación de la desinformación. Otros países pueden tratar deliberadamente de fomentar la tensión y la desconfianza y dividir a los neozelandeses. Esto supondrá una amenaza constante para nuestra democracia y seguridad nacional.
- es probable que la tecnología nueva y emergente aumente los problemas causados por la desinformación, incluida la aparición de medios sintéticos como las falsificaciones llamadas “deepfake”, así como el aprendizaje automático y la inteligencia artificial.
- un aumento del daño y las consecuencias causadas por las narrativas de desinformación que generan desacuerdo entre nuestras comunidades y afectan a las personas (por ejemplo, amenazas potenciales, abuso, intimidación y acoso hacia los legisladores, los medios de comunicación, los académicos, las autoridades, los funcionarios y el público en general).
- desinformación que influye y exagera una variedad de otros riesgos y desafíos de seguridad nacional.

Prepararse para el futuro ahora:

- **Colaboración:** se necesitan mayores esfuerzos para detectar las campañas y redes de desinformación y desarticularlas de manera coordinada a nivel internacional, denunciando a quienes patrocinan estas actividades. Ello debe incluir trabajar con una amplia gama de comunidades, medios de comunicación, académicos, la sociedad civil y el sector privado, especialmente las plataformas de redes sociales, para comprender el impacto de los algoritmos que utilizan para dirigir a las personas hacia el contenido en línea. El intercambio de inteligencia e información con otros países seguirá siendo parte importante de la respuesta.
- El enfoque de Nueva Zelanda para fomentar la resiliencia en nuestra sociedad y prevenir que se propague la desinformación debe ser amplio y a largo plazo. Debería reunir a aquellos que pueden recurrir a una amplia gama de herramientas y conocimientos especializados,

protegiendo al mismo tiempo los derechos humanos y las libertades, y una Internet libre, abierta y segura.

Piratería informática y ataques cibernéticos

La piratería informática y los ataques cibernéticos pueden estar motivados por el ánimo de lucro, como un acto de agresión o espionaje, o por un deseo de promover determinadas ideas o creencias. Pueden causar pérdidas financieras, dañar la reputación, robar propiedad intelectual e interrumpir servicios críticos como la banca y los sistemas de salud.

Los ataques cibernéticos son un problema mundial que afecta a todas las naciones, ya que pueden interrumpir servicios de importancia nacional y hacer que las personas sufran daños personales. Nuestra capacidad para abordar los ataques cibernéticos requiere la cooperación con otros países para identificar soluciones y acordar un comportamiento “responsable”.

Los ataques cibernéticos en Nueva Zelanda son comunes

Los siguientes han sido algunos recientes ataques cibernéticos destacados:

- un ataque a la NZX (bolsa de valores de Nueva Zelanda) en el que los sistemas de la organización se inundaron con tráfico de Internet para evitar que los usuarios accedieran a los servicios en línea conectados
- una filtración de datos en el Banco de la Reserva de Nueva Zelanda causada por una afectación de los sistemas de los proveedores de TI
- un ataque de piratería informática por 30 millones de dólares a la bolsa de criptomonedas Cryptopia, con sede en Christchurch, y
- un ataque de programas secuestradores (“ransomware”) contra la Junta de Salud del Distrito de Waikato.

En los próximos 10 a 15 años, prevemos que los ataques cibernéticos se volverán más frecuentes, graves y sofisticados en todo el mundo. Los ataques cibernéticos en el extranjero también afectarán negativamente a Nueva Zelanda. Aquí en Nueva Zelanda, el 81 % de quienes respondieron a la Encuesta Pública de Seguridad Nacional dijeron que los ataques cibernéticos eran una preocupación; este resultado es más alto que el promedio mundial (75 %). Esta opinión también fue compartida por quienes opinaron sobre el tema del informe, y señalaron que a menudo las personas no estaban preparadas para mantener su seguridad en línea.

“ ESTO YA ESTÁ SUCEDIENDO TODO EL TIEMPO. EN MI TRABAJO TENEMOS QUE SEGUIR UNA GRAN CANTIDAD DE PROCEDIMIENTOS PARA TRATAR DE PREVENIR ESTOS ATAQUES, CON ÉXITO LIMITADO”. PERSONA ENCUESTADA

Muchas personas nos dijeron que debemos poner el mismo esfuerzo en la seguridad en línea que en la seguridad fuera de línea (física), especialmente para grupos que no comprenden bien el mundo de Internet y aquellos que son vulnerables por otras razones.

En 2020 y 2021, el **Centro Nacional de Seguridad Cibernética** (NCSC), que forma parte de la Oficina de Seguridad de las Comunicaciones del Gobierno, registró 404 ataques contra organizaciones de importancia nacional, un aumento del 15 % con respecto al año anterior. De esos incidentes, el 27 % presentaba indicios de actividades delictivas o de agentes con motivaciones financieras (en comparación con el 14 % el año anterior). El NCSC estimó que sus capacidades de defensa habían evitado unos 199 millones de dólares en daños.⁶ Según información de **CERT NZ**, para los particulares y otras empresas se estima que los incidentes aumentaron un 13 % en 2021 con un costo directo de 16,8 millones de dólares.⁷

En las opiniones aportadas sobre el tema de este informe, la industria señaló un desajuste entre la creciente amenaza de ataque cibernético y las inversiones de las organizaciones en seguridad cibernética, y las expectativas contradictorias sobre quiénes deberían ser responsables de la seguridad cibernética. El Gobierno no cuenta con todas las herramientas para mantener la seguridad en Nueva Zelanda. Las empresas y las personas tendrán que ser más conscientes de las cuestiones de seguridad y asumir un papel activo en su propia protección contra los ataques cibernéticos.

Para los próximos 10 a 15 años, prevemos lo siguiente:

- un crecimiento en delitos cibernéticos más complejos y frecuentes que desafían nuestra capacidad colectiva de respuesta
- más ataques cibernéticos dirigidos a tecnología crítica para las empresas, incluidas las cadenas de suministro
- las tecnologías emergentes y el uso evolutivo de estas continúan conduciendo a nuevas formas de emprender ataques y delitos cibernéticos
- más actividad cibernética respaldada por países, y una confusión entre países y agentes malintencionados independientes y sus capacidades
- aumento de las plataformas del mercado oscuro que compran y venden software e información maliciosos, llevando los ataques cibernéticos al dominio de personas no técnicas
- un mayor uso de criptomonedas a través de sistemas financieros débilmente regulados en el aspecto de lavado de dinero de los ataques cibernéticos, y

- un aumento del uso de ataques cibernéticos para apoyar otras actividades que afectarán a la seguridad nacional, como la desinformación y la información errónea, la interferencia extranjera y la delincuencia organizada transnacional.

Prepararse para el futuro ahora:

- **Colaboración:** la *Estrategia de Seguridad Cibernética de Nueva Zelanda 2019* proporciona un marco para la acción dirigida por el Gobierno, en asociación con el sector privado. El NCSC ayuda a organizaciones nacionales importantes a proteger sus redes, y trabaja para proporcionar asesoramiento preventivo y para disuadir, detectar e interrumpir la actividad cibernética maliciosa que podría afectar la seguridad nacional o el bienestar económico del país. Dado que los ciberataques son una forma de delincuencia organizada y están motivados principalmente por el lucro, la Estrategia contra la Delincuencia Organizada Transnacional se ocupa de la organización de grupos ilícitos y de las actividades de blanqueo de capitales que se ocultan bajo los beneficios ilícitos, incluidos los de los ciberataques.
- **Información pública y participación:** el NCSC, CERT NZ, la Policía de NZ y Netsafe reciben y publican informes y avisos.
- **Compromiso internacional:** esto incluye la adhesión al “*Convenio de Budapest*” sobre la ciberdelincuencia, que tiene como objetivo fortalecer la cooperación internacional para combatir la ciberdelincuencia, y el compromiso con socios cercanos en la ONU y en otros foros para disuadir e interrumpir la actividad cibernética maliciosa. Con ello se reconoce que las amenazas cibernéticas a menudo se relacionan con problemas transfronterizos que requieren soluciones internacionales. El NCSC también trabaja en estrecha colaboración con socios internacionales para construir una línea coherente de defensa cibernética.
- **Aplicación de la ley e inteligencia:** las agencias trabajan con socios internacionales, en particular compartiendo información e inteligencia para prevenir ataques cibernéticos en origen en otros países. En asociación con organismos extranjeros de aplicación de la ley, la policía también emprende acciones contra los ciberdelincuentes en casos de recuperación de activos transnacionales.

Delincuencia organizada transnacional

La delincuencia organizada transnacional es un problema mundial que socava el bienestar de la comunidad, la gobernanza, el desarrollo económico y la seguridad nacional. A nivel mundial, el volumen de negocios de los grupos delictivos organizados transnacionales se estima en 3 billones de dólares estadounidenses (o el equivalente al 4 % del PIB mundial).⁸

A través de sus actividades ilegales, los grupos delictivos organizados transnacionales a menudo buscan ganar poder, influencia y dinero a través de actividades como el tráfico de drogas, la explotación de migrantes y la trata de personas, el fraude y la corrupción, y el delito cibernético. Operan en y a través de Nueva Zelanda, causando daño a las personas y las empresas, y afectando la confianza en nuestras instituciones y reputación a nivel mundial.

“ FUENTES DE NOTICIAS CONFIABLES EN LOS ÚLTIMOS AÑOS HAN INFORMADO UNA SERIE DE INCAUTACIONES DE DROGAS A GRAN ESCALA, CRÍMENES CON ARMAS ILEGALES, ETC. ESTA ES UNA SEÑAL SEGURA DE QUE LA DELINCUENCIA ORGANIZADA QUE INVOLUCRA A ACTORES INTERNACIONALES ESTÁ VIVA Y GOZA DE BUENA SALUD EN NUEVA ZELANDA EN LA ACTUALIDAD, Y HAY MUCHAS PROBABILIDADES DE QUE SE DETECTEN MÁS EVENTOS DE ESTE TIPO EN LOS PRÓXIMOS 12 MESES”. PERSONA ENCUESTADA

Creemos que la creciente sofisticación y las conexiones transnacionales globales generalizadas permiten que exista la delincuencia organizada. Las conexiones funcionan a través de los sistemas fronterizos y comerciales, financieros, empresas ficticias y sistemas de lavado de dinero de facilitadores profesionales y fideicomisos, y la oferta y demanda transnacional de bienes y servicios ilícitos significa que los riesgos de la delincuencia organizada transnacional para nuestra sociedad están creciendo.

Estos impactos tienen el potencial de afectar la confianza que los neozelandeses tienen en nuestras instituciones y sistemas públicos para responder. El 80 % de los encuestados en la

Encuesta Pública de Seguridad Nacional consideró que había una amenaza real de la delincuencia organizada en los 12 meses siguientes, y el 78 % consideró que la amenaza continuaría durante los siguientes 10 años.

Los grupos delictivos organizados transnacionales están gobernados por líderes que utilizan sobornos, intimidación y amenazas para controlar las actividades delictivas de los grupos y proteger los mercados ilícitos. La violencia es vista como un punto final necesario para el control. La violencia como servicio puede ser un servicio pago que prestan especialistas ilícitos; en relación con las drogas ilegales, la violencia física y las armas de fuego y de otro tipo se utilizan como medio para apoyar el control de las actividades delictivas. Varios de quienes aportaron opiniones públicamente sobre el tema del informe destacaron las implicaciones sociales más amplias de la delincuencia organizada transnacional y citaron la violencia relacionada con las pandillas y las redes locales de distribución de drogas como preocupaciones clave.

Para los próximos 10 a 15 años, prevemos lo siguiente:

- una mayor explotación de los mercados ilícitos, dondequiera que haya beneficios, en materia de drogas ilegales, armas ilegales y armas de fuego, ciberdelincuencia y herramientas tecnológicas emergentes, vida silvestre y recursos naturales, migración y mano de obra ilícitas, importación ilegal de bienes regulados, fraude organizado y corrupción. Prevemos que los grupos delictivos organizados transnacionales seguirán adaptando y desarrollando sus métodos para obtener ganancias financieras del daño de otros
- aumento de la delincuencia basada en drogas ilícitas que afecta particularmente a las comunidades de Nueva Zelanda desfavorecidas desde el punto de vista social y financiero, porque son blanco de organizaciones criminales como víctimas de la delincuencia, pero también como comunidades donde los grupos delictivos transnacionales pueden reclutar miembros⁹
- creciente sofisticación en el lavado de dinero, incluso a través de empresas ficticias y fideicomisos en todo el mundo, y a través de dinero en efectivo y criptomonedas. Los mercados de efectivo no regulados en Nueva Zelanda ayudan a alimentar el lavado de dinero, y aprovecharán rápidamente las lagunas en la regulación. Las ganancias del delito se introducen en empresas comerciales, viviendas y bienes de lujo, causando daños importantes a las personas que compran casas y administran negocios
- presión de la delincuencia organizada sobre los controles fronterizos de Nueva Zelanda
- crecientes esfuerzos de los grupos delictivos organizados transnacionales para influir, corromper o sobornar a personas y profesionales e infiltrarse entre ellas, así como en la administración pública, con el fin de contribuir a la intensificación de las actividades delictivas y a los intentos de amenaza a la seguridad nacional. Esto amenaza la confianza pública en nuestras instituciones y la reputación de Nueva Zelanda como sociedad relativamente libre de corrupción y socio comercial de bajo riesgo.

Algunas cosas que estamos haciendo ahora

- **Lucha contra el lavado de dinero y la recuperación de activos:** intercambio de inteligencia y trabajo con socios transnacionales para prevenir, detectar y disuadir a la delincuencia organizada.
- **Asociación entre organismos y con otros países para prevenir las amenazas en el extranjero,** trabajando en el extranjero, en particular compartiendo información e inteligencia, para detener las amenazas, especialmente la llegada de drogas y delincuentes a Nueva Zelanda.
- **Aplicación de la ley:** esfuerzos interinstitucionales para responder a la delincuencia organizada, incluido el programa de trabajo de Resiliencia ante la Delincuencia Organizada en las Comunidades, mandatado por el Gabinete, y la Estrategia contra la Delincuencia Organizada Transnacional.

Interferencia y espionaje extranjeros

Nueva Zelanda ha sido, y seguirá siendo, objeto de injerencia y espionaje extranjeros.

Esto incluye esfuerzos de los países para los siguientes fines, entre otros:

- obtener acceso a nuestra información confidencial, tecnología o propiedad intelectual (por ejemplo, de nuestras empresas, universidades e instituciones de investigación)
- utilizar ataques cibernéticos para robar información o atacar la infraestructura
- monitorear, controlar o intimidar a nuestras comunidades, especialmente aquellas que tienen vínculos con países extranjeros, afectando sus derechos y libertades en Nueva Zelanda
- suprimir o difundir información (incluso a través de las redes sociales) que refleje sus intereses, incluida la difusión de desinformación
- influir en los representantes gubernamentales democráticamente elegidos, los partidos políticos y las elecciones, y
- amenazar o tratar de coaccionar a Nueva Zelanda en su soberanía o libertad para que adopte ciertas decisiones (por ejemplo, la amenaza de prohibir la importación o exportación de ciertos bienes entre países si se toma una línea de acción determinada).

A nivel mundial, la injerencia extranjera está aumentando, y Nueva Zelanda no es inmune; estamos viendo más ejemplos de esto.

Entre quienes aportaron opiniones públicamente al tema del informe:

- varios consideraban la interferencia extranjera como una amenaza, tanto a nivel personal como nacional
- a algunos les preocupaba que los países extranjeros pudieran tratar de dividir a las comunidades étnicas de Nueva Zelanda (en el contexto de un orden internacional debilitado)
- algo más de un tercio se refirió a China, con preocupaciones relacionadas con la interferencia en las comunidades que viven en Nueva Zelanda y la posible influencia sobre las instituciones políticas, los medios de comunicación y las empresas de Nueva Zelanda, y
- algunos expresaron su preocupación por la necesidad de que Nueva Zelanda diversificara aún más sus mercados comerciales para evitar la coacción económica en el futuro.

Para los próximos 10 a 15 años, prevemos lo siguiente:

- tecnologías digitales emergentes que cambian la forma en que los países extranjeros buscan influir en Nueva Zelanda (y los países vecinos) y que nos dificultan cada vez más evitar que ello suceda
- competencia entre países que se encuentran cada vez más en la “zona gris” entre conflicto y paz (incluidos los actos de interferencia extranjera). Habrá un mayor riesgo de que se produzcan actos de confrontación y actividades estatales coercitivas. Algunos países perseguirán sus objetivos en secreto, manteniendo un grado de separación para evitar o minimizar cualquier reacción o respuesta negativa a nivel internacional.

Prepararse para el futuro ahora:

- **Compromiso público:** crear conciencia y desarrollar capacidad en entidades que enfrentan riesgos de interferencia extranjera. El **Gobierno** está trabajando con organizaciones de investigación para ayudarlas a gestionar los riesgos asociados con tecnología sensible y proporcionar orientación a los funcionarios electos y otros sectores que enfrentan riesgos particulares.
- **Intercambio de información y herramientas:** estamos promoviendo una mayor transparencia de la actividad de los países extranjeros y utilizando los **Requisitos de Seguridad de Protección de Nueva Zelanda** para proporcionar un marco que las organizaciones puedan utilizar para evaluar y fortalecer sus acuerdos de seguridad.
- **Legislación:** estamos dotando a Nueva Zelanda de políticas y leyes adecuadas a sus fines para luchar contra la injerencia y el espionaje extranjeros. Entre ellas se incluyen la Ley de Inversiones en el Extranjero de 2005, la Ley de Telecomunicaciones (Capacidad de Interceptación y Seguridad) de 2013, el marco de control de las exportaciones y nuestras leyes de financiación electoral.

Terrorismo y extremismo violento

Las respuestas a la Encuesta Pública de Seguridad Nacional pusieron de relieve que a la población le preocupaba que el terrorismo y el extremismo violento estuvieran aumentando en Nueva Zelanda y fueran más difíciles de prevenir en el futuro. El 80 % de los encuestados cree que existe una amenaza real de ataque terrorista o acto de extremismo violento en Nueva Zelanda en los próximos 10 años, y el 23 % considera que el terrorismo es la mayor amenaza para sus comunidades.

En todo el mundo, el extremismo violento es una amenaza en evolución, impulsada por ideologías (formas de pensar) cada vez más complejas, y el terrorismo sigue amenazando la seguridad de las personas y el sentido de cohesión de las comunidades. Los impulsores comunes del extremismo violento incluyen la polarización dentro de una sociedad (divisiones profundas en opiniones o creencias), las divisiones entre y dentro de grupos políticos, religiosos e identitarios, y las amenazas reales y percibidas a las identidades, los valores, el poder y el estatus de distintos grupos.

Los extremistas violentos siguen abusando de Internet, y sus acciones están cada vez más habilitadas por el anonimato en línea, la accesibilidad, la privacidad que proporciona el cifrado y las dificultades que tienen los Gobiernos, las empresas y la sociedad civil para mantenerse a la vanguardia de la tecnología. Además, los extremistas violentos están utilizando Internet para reclutar, compartir conocimientos y planificar y transmitir en vivo ataques, y sus mensajes radicalizadores están permitiendo que surja una serie de ideologías con poca o ninguna advertencia.

Ko tō tātou kāinga tēnei: el informe de la Comisión Real de Investigación sobre el ataque terrorista contra las mezquitas de Christchurch puso de relieve los desafíos de la vigilancia y la lucha contra el extremismo en línea, y reafirmó la necesidad de que los organismos de inteligencia y seguridad tuvieran los conocimientos especializados, los instrumentos y la capacidad para apoyar las actividades de lucha contra el terrorismo. Estos esfuerzos reciben una enorme ayuda a través del acceso a la información correcta en el momento adecuado.

Para los próximos 10 a 15 años, prevemos lo siguiente:

- un aumento de la difusión del odio y las opiniones intolerantes en línea, especialmente el discurso de odio violento y el uso de material extremista violento, lo que contribuirá a aumentar las amenazas de terrorismo y extremismo violento
- ideologías extremistas cada vez más diversas en todo el mundo, con nuevos subconjuntos e ideologías superpuestas emergentes.

Prepararse para el futuro ahora:

El objetivo de la **Estrategia de Nueva Zelanda para la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento** es unir a nuestra nación para proteger a todos los neozelandeses del terrorismo y el extremismo violento de todo tipo. Esta estrategia tiene cuatro pilares, con un trabajo que incluye:

- **Mōhio, entender:** establecer **He Whenua Taurikura**, el Centro Nacional de Excelencia en Investigación para Prevenir y Contrarrestar el Extremismo Violento. El centro realizará investigaciones independientes y específicas de Nueva Zelanda sobre las causas del terrorismo y el extremismo violento y las medidas para prevenirlos.
- **Mahi tahi, trabajar juntos:** el He Whenua Taurikura hui anual sobre la prevención y la lucha contra el extremismo violento proporciona un punto focal para trabajar colectivamente como nación para reducir el riesgo.
- **Whakahōtaetae, prevenir:** se está trabajando en el desarrollo de un **Marco Estratégico para prevenir y contrarrestar el extremismo violento y la radicalización en Aotearoa Nueva Zelanda**. La labor de prevención que ya está en marcha incluye He Aranga Ake, un programa interinstitucional de intervención temprana que trabaja con personas que muestran comportamientos preocupantes y les presta apoyo. Recientemente se ha publicado una guía, **Kia mataara ki ngā tohu - Conozca las señales**, para ayudar a los neozelandeses a identificar los signos del extremismo violento.
- **Takatū, listos para responder y recuperarse:** estamos trabajando en asociación para apoyar a las víctimas de los ataques, así como para garantizar que tengamos leyes adecuadas para el propósito en la lucha contra el terrorismo, las armas de fuego, el lavado de dinero y la lucha contra la financiación del terrorismo. A nivel internacional, Nueva Zelanda, junto con Francia, lidera la implementación mundial del Llamamiento a la Acción de Christchurch, que reúne a más de 120 Gobiernos, proveedores de servicios en línea y organizaciones de la sociedad civil para eliminar el contenido extremista terrorista y violento en línea. Un área prioritaria para la comunidad del Llamamiento a la Acción de Christchurch es comprender mejor cómo los algoritmos, y la interacción entre algoritmos y usuarios, inciden en el contenido terrorista y extremista violento y la radicalización en línea. Comprender los resultados algorítmicos es clave para establecer puntos de intervención y acelerar la investigación de soluciones técnicas.

Desafíos de resiliencia del Pacífico

Nuestra geografía, la estrecha conectividad entre nuestros pueblos y la integración de nuestros sistemas (por ejemplo, en la atención médica), significa que lo que sucede en la región del Pacífico impacta profundamente en Nueva Zelanda. Un Pacífico tranquilo, estable, próspero y resiliente es fundamental para la seguridad nacional de Nueva Zelanda. Sin embargo, nuestra región de origen se enfrenta a una serie de desafíos de seguridad interrelacionados y cada vez más complejos.

El cambio climático seguirá siendo la mayor amenaza para los medios de vida, la seguridad y el bienestar de los pueblos del Pacífico, con efectos cada vez más graves, como el aumento del nivel del mar, fenómenos meteorológicos más extremos, escasez de agua dulce y presión sobre las existencias de alimentos. Un problema existencial para algunos países del Pacífico, el cambio climático también presenta el riesgo de exacerbar los desafíos sociales, económicos y de seguridad existentes.

Hay amenazas transfronterizas que seguirán poniendo a prueba la resiliencia del Pacífico: la delincuencia organizada transnacional; los delitos medioambientales, como la tala ilegal, la contaminación marítima y la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada; las amenazas biológicas, incluidas las enfermedades transmisibles y las especies invasoras; y fenómenos más recientes, como la ciberdelincuencia, la interferencia extranjera y la desinformación.

Quienes respondieron a la Encuesta Pública de Seguridad Nacional consideran que la influencia de Nueva Zelanda en el Pacífico está ahora bajo presión, y creen que el desafío solo aumentará en los próximos 10 a 15 años:

- El 57 % dijo que existe una amenaza real de que otros países (de fuera del Pacífico) pongan en peligro los intereses de Nueva Zelanda en el Pacífico en los próximos 12 meses
- El 61 % considera que la amenaza de otros países del Pacífico será motivo de preocupación en los próximos 10 años. Esta opinión era más común entre los encuestados asiáticos y de las islas del Pacífico.

Vemos un aumento de la competencia estratégica en el Pacífico, impulsada principalmente por el ascenso de China. En el futuro, esta competencia afectará cada vez más la seguridad y la soberanía de nuestra región y de las naciones del Pacífico. Si bien la seguridad nacional de Nueva Zelanda se ha beneficiado de una región pacífica y estable durante gran parte de los últimos

setenta años, la demostrada intención de agentes de fuera de la región de vulnerar cada vez más la seguridad está dando lugar a una mayor competencia por la seguridad, lo que pone en riesgo prácticas de larga data que han beneficiado a nuestra región durante tanto tiempo.

Por ejemplo, en 2019, China anunció públicamente su intención de aumentar su cooperación militar en el Pacífico, alineándose con sus objetivos geopolíticos, estratégicos y económicos.¹⁰ Otros países también están tratando de aumentar su participación y presencia en el Pacífico por una variedad de razones, y este interés ampliado significa una mayor complejidad y competencia.

Para los próximos 10 a 15 años, prevemos lo siguiente:

- intensificación de la competencia estratégica que plantea desafíos a los fundamentos actuales de la seguridad regional en el Pacífico
- desafíos de seguridad transfronterizos y no estatales cada vez más complejos y avanzados, como la delincuencia organizada transnacional
- presiones sobre la seguridad humana, incluida la seguridad alimentaria y del agua
- eventos y crisis que surgen del cambio climático que afectan a múltiples países al mismo tiempo y, por lo tanto, requerirán que invirtamos más en la resiliencia y la capacidad de respuesta del Pacífico.

Prepararse para el futuro ahora:

- Nuestro compromiso constante en el Pacífico refleja nuestra profunda conexión con la región y su pueblo, y está impulsado por nuestro deseo de una vecindad pacífica, estable, próspera y resiliente.
- La Política de Resiliencia del Pacífico de Aotearoa Nueva Zelanda refuerza la centralidad del Pacífico en nuestra identidad y visión del mundo, y reconoce que la forma más duradera en que podemos enfrentar estos complejos desafíos es a través de un enfoque integral, en estrecha asociación con otros países del Pacífico, para reforzar la resiliencia a largo plazo.
- Reconociendo que los riesgos de seguridad nacional siempre tienen una serie de factores sociales, políticos, económicos y ambientales subyacentes, nos hemos comprometido a proporcionar más de 1800 millones de dólares en asistencia para el desarrollo a los países del Pacífico entre 2021 y 2024, en áreas que van desde la educación del Pacífico, los sistemas de salud, la autosuficiencia económica, los derechos humanos y el desarrollo inclusivo, la gobernanza y la democracia, el desarrollo de infraestructura y mucho más.
- Durante mucho tiempo hemos prestado apoyo para reforzar la propia capacidad de seguridad de los países del Pacífico, por ejemplo en materia de policía, aduanas, inmigración y seguridad cibernética. En colaboración con nuestros socios más cercanos, en particular Australia, Aotearoa Nueva Zelanda también realiza contribuciones directas en materia de defensa y seguridad a la región, incluidas actividades preventivas como las patrullas de pesca y las respuestas de emergencia, por ejemplo después de los desastres naturales.

- También somos firmes partidarios de la estructura regional que permite las respuestas del Pacífico a los problemas de la región y contribuimos a una amplia gama de órganos regionales, como el Organismo de Pesca del Foro, el Centro de Coordinación contra la Delincuencia Transnacional del Pacífico, los Jefes de Policía de las Islas del Pacífico y otros.
- Cómo Aotearoa Nueva Zelanda trabaje con los socios del Pacífico seguirá siendo tan importante como qué hacemos. Demostrar los valores de whanaungatanga, kotahitanga y kaitiakitanga y reconocer el maná inherente de los países del Pacífico fortalecerá nuestras alianzas.



Seguridad Nacional en Aotearoa Nueva Zelanda en 10–15 años

**EN ESTA SECCIÓN EXAMINAMOS
ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES
OPCIONES Y EXIGENCIAS
CONTRAPUESTAS QUE TENEMOS
POR DELANTE**

Seguridad Nacional en Aotearoa Nueva Zelanda en 10–15 años

En esta sección:

- examinamos algunas de las exigencias y opciones clave que compiten entre sí y tenemos por delante
- consideramos lo que hemos escuchado que deberíamos hacer (a través de la consulta temática, la Encuesta Pública de Seguridad Nacional y las opiniones del sector de seguridad nacional en general) para involucrarnos mejor, y luego
- presentamos algunas ideas sobre cómo podría ser un futuro brillante para la seguridad nacional y cómo podemos desarrollar las formas en que nos relacionamos con una Nueva Zelanda cada vez más diversa, para convertir esas ideas en realidad a largo plazo.

Los riesgos para la seguridad nacional de Nueva Zelanda son cada vez mayores, además de ser complejos y estar relacionados entre sí. Para asegurarnos de que estamos en la mejor posición posible para responder, debemos comprometernos con todos los neozelandeses.

Reconocemos que las agencias gubernamentales por sí solas no pueden ofrecer la gama de respuestas necesarias para enfrentar los riesgos de seguridad nacional que están en el horizonte y, como parte de la elaboración de este informe, hemos solicitado la opinión de ustedes sobre cómo podría ser la seguridad nacional dentro de 10 a 15 años.

Las opciones y exigencias contrapuestas que enfrentamos

Las opciones y exigencias contrapuestas que enfrentamos son las que afectarán nuestra capacidad de ofrecer un futuro brillante para la seguridad nacional de Nueva Zelanda. Con el tiempo, los neozelandeses necesitarán cada vez más equilibrar y priorizar estas demandas y elecciones, reconociendo al mismo tiempo que las necesidades y expectativas de la gente cambiarán con el paso del tiempo.

Por ejemplo, necesitaremos equilibrar y priorizar entre:

- privacidad, seguridad y confianza
- necesidades y deseos individuales y colectivos
- libertad de expresión y lucha contra la incitación al odio, el extremismo violento y la desinformación
- garantizar la eficacia de la actividad de inteligencia y seguridad que debe llevarse a cabo de manera confidencial, al tiempo que se busca interactuar y compartir información con el público
- invertir en respuesta a las crisis actuales y desarrollar nuestra capacidad para responder a los desafíos futuros, incluida la preparación para eventos de alto impacto pero excepcionales, y
- las distintas demandas de financiación pública, incluidas las probables expectativas públicas diferentes de las inversiones en seguridad nacional. Es posible que las expectativas y el nivel de apoyo del público no reflejen necesariamente los riesgos y desafíos cada vez mayores para la seguridad nacional de Nueva Zelanda.

Tenemos que hablar de seguridad nacional

Los acontecimientos de los últimos años, como la guerra en Europa, la pandemia mundial, los ataques de agentes malintencionados a Nueva Zelanda y la evolución del orden mundial nos dejan cada vez más preocupados por nuestra seguridad nacional.

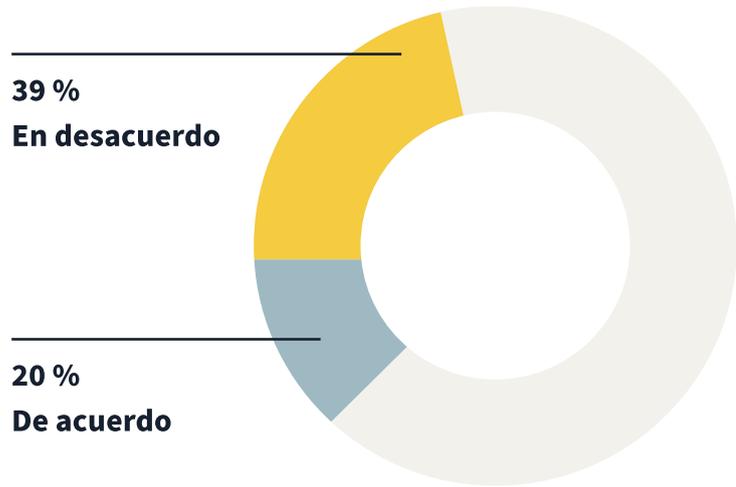
Sabemos que los neozelandeses también están preocupados y quieren saber más, y algunos quieren participar más en la forma en que respondemos; creen que deberíamos actuar rápidamente dadas nuestras propias experiencias y las amenazas cambiantes a escala mundial.

En la Encuesta Pública de Seguridad Nacional:

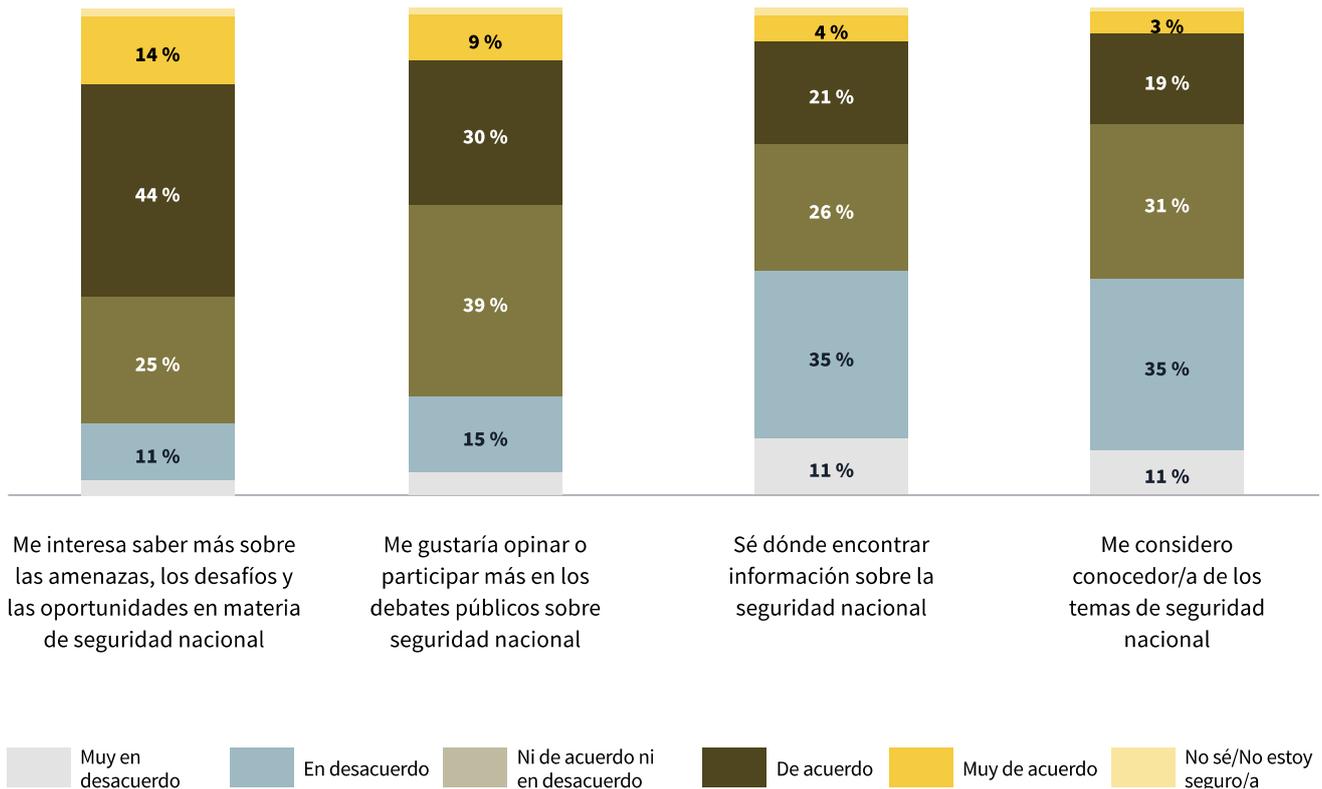
- La mayoría de los encuestados (58 %) estaba interesada en obtener más información sobre las amenazas, los desafíos y las oportunidades de Nueva Zelanda en materia de seguridad nacional
- El 39 % estaba interesado en expresar su opinión o participar más en los debates públicos sobre la seguridad nacional, y
- El 25 % sabía dónde encontrar más información sobre las cuestiones de seguridad nacional de Nueva Zelanda, pero solo uno de cada cinco pensaba que nuestros organismos de seguridad nacional compartían suficiente información.

“ DEBEMOS HACER UN ESFUERZO PARA INVOLUCRAR A LOS 'KIWIS' COMUNES EN CONVERSACIONES SOBRE LAS AMENAZAS A LA SEGURIDAD NACIONAL EN NUEVA ZELANDA Y, EN PARTICULAR, LLEGAR A LAS COMUNIDADES QUE ESTÁN MÁS EXPUESTAS A LAS AMENAZAS A LA SEGURIDAD NACIONAL ”. PERSONA ENCUESTADA

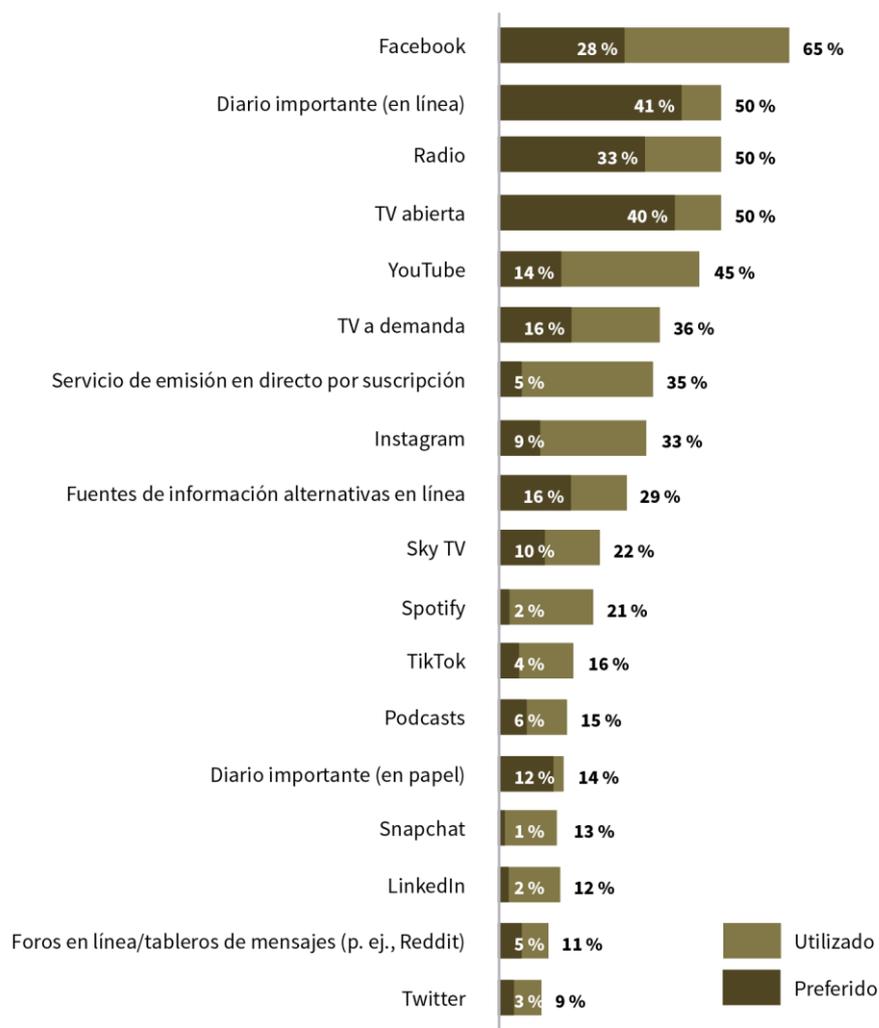
Las agencias de seguridad nacional de Nueva Zelanda actualmente comparten suficiente información sobre seguridad nacional con los neozelandeses



Pensando de nuevo en todas las amenazas que hemos cubierto hasta ahora, ¿está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones?



Encuesta Pública de Seguridad Nacional: canales de información utilizados y canal preferido para información sobre amenazas



Muchos de quienes remitieron contribuciones al tema del informe comentaron lo que consideraban una falta general de transparencia y accesibilidad en los organismos de seguridad nacional de Nueva Zelanda. Querían saber más sobre las amenazas que más les preocupaban. Los encuestados dijeron que preferían recibir información sobre las amenazas a la seguridad nacional a través de los periódicos en línea y la televisión abierta.

Asimismo, los remitentes y encuestados:

- señalaron prácticas que dificultaban la obtención de información. Estas incluían explicaciones limitadas de las amenazas a la seguridad nacional, por qué las amenazas eran relevantes y cómo debía responder Nueva Zelanda;
- comentaron las complejidades de tener muchos organismos involucrados en la seguridad nacional, y
- señalaron que algunas personas y comunidades tenían miedo de comprometerse con los organismos de seguridad nacional debido a sus experiencias pasadas.

Se sugirió que los organismos nacionales de seguridad podrían mejorar su accesibilidad:

- organizando programas de divulgación significativos (que ayudarían y alentarían a los miembros de la comunidad a involucrarse en la protección de la seguridad nacional de Nueva Zelanda)
- creando y publicando una estrategia de participación, y
- creando una hoja de ruta para guiar el desarrollo de una asociación con el público en materia de seguridad nacional.

La confianza en la capacidad de respuesta de los organismos gubernamentales varía

La Encuesta Pública de Seguridad Nacional reveló que la confianza de los neozelandeses en la capacidad de los organismos gubernamentales para proporcionar seguridad y protección varía según el tipo de amenaza.

Cuando se les preguntó cómo las agencias gubernamentales podían fomentar la confianza pública, los encuestados destacaron la necesidad de que las agencias:

- respondan con rapidez
- estén preparadas, y
- mantengan al público educado e informado.

¿Cómo podría ser un futuro brillante para la seguridad nacional?

Hemos identificado diez características que creemos ayudarían a lograr un futuro mejor para la seguridad nacional de Nueva Zelanda en los próximos 10 a 15 años. Estas características nos ayudarían a prepararnos mejor y responder a los riesgos y desafíos presentados en este informe. Descritas brevemente y a un alto nivel, son opciones que podrían explorarse más a fondo.

Estas características se basan en la confianza y la cohesión social; mejorarían nuestra resiliencia interna y nos ayudarían a actuar con prontitud y proteger nuestros intereses de seguridad nacional.

Además, estas características se superponen e interrelacionan, lo que nos ayuda a responder de forma rápida y colectiva, aprovechando el conocimiento compartido de los riesgos que hemos identificado a través de conversaciones con políticos, grupos maoríes, funcionarios gubernamentales, académicos, empresas, medios de comunicación, líderes comunitarios y miembros del público.

Ya estamos avanzando, por ejemplo, mediante el desarrollo de la primera Estrategia de Seguridad Nacional de Nueva Zelanda y un examen de nuestro sistema de seguridad nacional en respuesta a las conclusiones y recomendaciones de la Comisión Real de Investigación sobre el ataque terrorista contra las mezquitas de Christchurch. Sin embargo, creemos que existen oportunidades adicionales y que son dignas de ser estudiadas.

Las características clave de un futuro brillante incluyen:

- **Información pública transparente y accesible:** compartir información y facilitar su acceso y lectura por parte de la gente aumentará el conocimiento del público sobre nuestros riesgos de seguridad nacional, lo que estamos haciendo al respecto y cómo pueden ayudar a reducirlos y responder a ellos. Esto, a su vez, ayudará a corregir el desequilibrio de la información y favorecerá la participación de las personas. Al compartir proactivamente información de manera accesible, también podemos ayudar a desarrollar la resiliencia de las personas ante la información errónea y la desinformación relacionadas con cuestiones de seguridad nacional.
- **Administración del sector de la seguridad nacional:** se apoya a los jefes ejecutivos de las agencias de seguridad nacional para que asuman colectivamente un papel de administración

más fuerte, miren hacia adelante de manera proactiva y brinden asesoramiento y tomen medidas sobre los desafíos y oportunidades futuros, para ayudar a los Gobiernos actuales y los que vengan en el futuro.

- **Fortalecimiento del liderazgo político en materia de seguridad nacional:** en consonancia con las recomendaciones de la Comisión Real de Investigación sobre el ataque terrorista contra las mezquitas de Christchurch, los ministros del Gobierno están bien informados y hay “más debate y apoyo entre los partidos sobre las cuestiones de seguridad nacional”.¹¹
- **Alianzas internacionales que aumentan y fortalecen nuestra seguridad nacional:** reconocer que las amenazas actuales y futuras a la seguridad nacional pueden tener orígenes globales que se deben abordar con compromiso y cooperación internacional; compartir proactivamente inteligencia, ideas y experiencias y trabajar junto con aquellos que comparten nuestros valores será importante para apoyar la seguridad global y regional, y proteger los intereses de nuestro país.
- **Un sector de la seguridad nacional que refleje la diversidad de nuestra nación y sea adaptable y capaz de responder a los desafíos del futuro:** en el futuro, un sector de la seguridad nacional dotado de recursos suficientes y con una amplia gama de habilidades, instrumentos y capacidades será capaz de responder a problemas complejos de seguridad nacional que ocurran al mismo tiempo. La diversidad del sector seguirá cambiando a medida que Nueva Zelanda cambie. Las estrategias para promover la diversidad y la inclusión están integradas, y nuestra diversidad es reconocida como una fortaleza que debemos aprovechar. Reconocemos que la Real Comisión de Investigación especificó la necesidad de contar con un organismo nacional de inteligencia y seguridad dotado de recursos suficientes, mandatado a través de la legislación, para que se encargara de la seguridad y el liderazgo en materia de inteligencia.
- **Debate abierto entre los neozelandeses, con el asesoramiento de expertos ajenos al gobierno:** las instituciones académicas y los gabinetes de estrategia sobre seguridad nacional reciben la financiación sostenible que necesitan para llevar a cabo investigaciones y proporcionar asesoramiento independiente. Ello contribuye a crear conciencia pública y a fomentar un debate equilibrado y constructivo sobre la forma de responder a las amenazas a la seguridad nacional cada vez más complejas.
- **Cobertura activa y atractiva de los medios de comunicación:** la cobertura de los medios de comunicación sobre las cuestiones de seguridad nacional apoya el debate abierto sobre las amenazas a la seguridad nacional, las posibles compensaciones recíprocas y los puntos fuertes y débiles de los enfoques. La cobertura refleja una diversidad de puntos de vista de todas las partes de la sociedad de Nueva Zelanda y, al articular amenazas y desafíos, también reconoce la resiliencia de nuestras comunidades y celebra los desafíos que se han enfrentado colectivamente como un país completo.
- **Reconocer y trabajar con socios fuera del gobierno:** tendremos una comprensión clara de los expertos y la experiencia disponibles en nuestras comunidades para ayudar a mitigar y responder a los desafíos de seguridad nacional. Esto incluye trabajar con los maoríes y reconocer el importante papel de los iwi, los hapū y los whānau para mantener a las personas seguras. También hemos escuchado que nuestro sector empresarial y nuestras comunidades tienen una amplia gama de conocimientos y habilidades y están listos y dispuestos a apoyar las respuestas a las amenazas a la seguridad nacional.

- **Comunidades que se sienten capacitadas y empoderadas para comprometerse con el sector de la seguridad nacional:** reconocemos la importancia de fomentar la confianza de los neozelandeses en los demás y en nuestras instituciones. Se alienta, apoya y financia a las comunidades para que participen en los asuntos de seguridad nacional mediante el intercambio de información y el desarrollo de capacidades como una característica habitual en nuestro sector de seguridad nacional. Los neozelandeses entienden las oportunidades de participar en nuestros sistemas y procesos democráticos. La educación cívica es un componente clave de esto (al igual que la alfabetización digital) para que las personas y las comunidades sepan cómo compartir sus experiencias, conocimientos y aportes en los procesos de formulación de políticas a través de la participación pública.
- **Instituciones de confianza y responsables:** un sistema de seguridad nacional que tenga la confianza de las personas a las que sirve (es decir, que tenga una “licencia social para operar”) puede funcionar de manera más eficaz que un sistema que no la tiene.

¿Y ahora qué?

Este informe fue presentado al Parlamento y *publicado*. Tiene por objeto apoyar las conversaciones en curso sobre nuestra seguridad nacional y las formas en que podemos involucrar a una Aotearoa Nueva Zelanda cada vez más diversa en lo referente a los riesgos, los desafíos y las oportunidades vinculados a la seguridad nacional.

Repetiremos anualmente la Encuesta Pública de Seguridad Nacional para aumentar nuestra comprensión de la conciencia y las actitudes de los neozelandeses hacia una amplia gama de amenazas y desafíos a la seguridad nacional. Continuar la encuesta brinda la oportunidad de observar y explorar las tendencias en el transcurso del tiempo.

Anexos



Anexo A: Glosario

Definiciones correctas en febrero de 2023.

Agente malintencionado: persona u organización que causa daño deliberadamente.

Ataque cibernético: explotación deliberada de los sistemas de información para causar daño.

Cohesión social: situación en que todos se sienten seguros, valorados y escuchados, tienen un fuerte sentido de pertenencia y pueden participar plenamente en la sociedad. Una sociedad cohesionada socialmente es aquella en la que todos los individuos y grupos tienen un sentido de pertenencia, inclusión social, participación, reconocimiento y legitimidad.

Delincuencia organizada transnacional: es la delincuencia que opera a través de las fronteras nacionales, o la delincuencia que se lleva a cabo en un país, pero que tiene fuertes vínculos con otros países.

Delito cibernético: delito que se comete mediante el uso de sistemas informáticos y está dirigido a los sistemas informáticos. Algunos ejemplos son la producción de software malicioso, ataques por denegación de servicio y suplantación de identidad (“phishing”).

Desinformación: información falsa o modificada que se comparte a sabiendas para causar daño o lograr un objetivo más amplio.

Espionaje: se refiere a una serie de actividades clandestinas emprendidas para recopilar información, materiales o capacidades con el propósito de obtener una ventaja sobre un rival.

Extremismo violento: es la justificación de la violencia con el objetivo de cambiar radicalmente la naturaleza del Gobierno, la religión o la sociedad. Esta violencia a menudo está dirigida contra grupos que se considera que amenazan el éxito o la supervivencia de extremistas violentos o socavan su visión del mundo.

Interferencia extranjera: acto de un país extranjero, o de un apoderado de este, destinado a influir, perturbar o subvertir los intereses nacionales de un país por medios encubiertos, engañosos o amenazantes. El objetivo es evitar o subvertir los enfoques ordinarios de la participación internacional y obtener ventajas. Si bien los países, incluida Nueva Zelanda, a menudo adoptan medidas económicas o diplomáticas para promover sus intereses, es el uso del engaño y la coacción lo que plantea riesgos para la seguridad nacional.

Información errónea: información que es falsa o engañosa, pero no creada o compartida con la intención de causar daño.

Orden internacional basado en reglas: sistema mundial de “juego limpio” compuesto por reglas, principios y organizaciones que ayudan a los países a trabajar juntos, y a su vez fomenta el comportamiento pacífico, predecible y cooperativo.

Programas secuestradores (“ransomware”): programas informáticos que impiden que las personas accedan a sus archivos o sistemas informáticos a menos que paguen rescates.

Seguridad nacional: significa proteger a Nueva Zelanda de las amenazas a las que podríamos enfrentarnos.

Terrorismo: actos que incluyen, entre otros, actos que causan la muerte o lesiones corporales graves y tienen la intención de intimidar a una población u obligar al Gobierno a hacer (o no hacer) ciertas cosas.

Anexo B: Notas finales

- ¹ Estas agencias son el Departamento del Primer Ministro y Gabinete, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio, el Servicio de Inteligencia de Seguridad de Nueva Zelanda, el Ministerio de Defensa, la Oficina de Seguridad de las Comunicaciones del Gobierno, el Servicio de Aduanas de Nueva Zelanda, las Fuerzas de Defensa de Nueva Zelanda, la Policía de Nueva Zelanda y el Ministerio de Asuntos Empresariales, Innovación y Empleo.
- ² Hay información más detallada sobre el Sistema de Seguridad Nacional de Nueva Zelanda en <https://dpmc.govt.nz/our-programmes/national-security-and-intelligence/national-security/new-zealands-national-security>
- ³ El informe de la encuesta puede consultarse en el sitio web del DPMC <https://dpmc.govt.nz/our-programmes/national-security/national-security-long-term-insights-briefing/2022-ipsos-national>. Esta encuesta en línea fue realizada por IPSOS Nueva Zelanda entre el 11 de febrero y el 2 de marzo de 2022. El trabajo de campo se superpuso con la invasión rusa de Ucrania y la actividad de protesta ante el Parlamento. Es posible que estos acontecimientos afectaran las respuestas de las personas.
- ⁴ Stats NZ (2021) National ethnical population projections: 2018(base)-2043. Véase <https://www.stats.govt.nz/information-releases/national-ethnic-population-projections-2018base-2043>
- ⁵ Microsoft (junio de 2022). Defending Ukraine: Early Lessons from the Cyber War. Véase <https://query.prod.cms.rt.microsoft.com/cms/api/am/binary/RE50KOK>
- ⁶ Centro Nacional de Seguridad Cibernética, Cyber Threat Report 2022/21 Véase <https://www.ncsc.govt.nz/newsroom/ncsc-cyber-threat-report-shows-rise-in-malicious-attacks-on-new-zealand/>
- ⁷ CERT NZ. Resumen del informe de 2021. Véase <https://www.cert.govt.nz/about/quarterly-report/2021-report-summary/>
- ⁸ Transnational Organised Crime in New Zealand: Our Strategy 2020 – 2025. Véase <https://www.police.govt.nz/sites/default/files/publications/transnational-organised-crime-in-new-zealand-our-strategy-2020-to-2025.pdf>
- ⁹ Stats NZ (2012). Vulnerable children and families: Some findings from the New Zealand General Social Survey. Véase <https://www.stats.govt.nz/assets/Uploads/Retirement-of-archive-website-project-files/Reports/Vulnerable-children-and-families-Some-findings-from-the-New-Zealand-General-Social-Survey/vulnerable-children-and-families.pdf>
- ¹⁰ Ministerio de Defensa de Nueva Zelanda (2021) Defence Assessment, He Moana Pukepuke E Ekengia E Te Waka, A Rough Sea Can Still be Navigated. Véase <https://www.defence.govt.nz/assets/publication/file/Defence-Assessment-2021.pdf>
- ¹¹ Comisión Real de Investigación sobre el ataque terrorista contra las mezquitas de Christchurch cometido el 15 de marzo de 2019. Artículo 2.3, párrafo 24,2. Recomendaciones para mejorar la lucha contra el terrorismo en Nueva Zelanda. Véase <https://christchurchattack.royalcommission.nz/the-report/findings-and->

recommendations/chapter-2-recommendations-to-improve-new-zealands-counter-terrorism-effort/